

Comunicación educativa y los procesos dinámicos de la existencia humana***Educational communication and the dynamic processes of human existence*****Lucía Carolina Guada Rincón**<https://orcid.org/0000-0003-1897-6688>

Universidad Arturo Michelena.

Valencia, Venezuela.

luciacarolinaguada@gmail.com**Resumen**

El presente ensayo tiene como objetivo o propósito fundamental reflexionar sobre la comunicación educativa y los procesos dinámicos de la existencia humana como un proceso complejo. En ese sentido, la comunicación es considerada por diversos autores como un proceso esencial de toda la actividad humana, la cual a través de la educación puede propiciar el logro de los fines esenciales referidos al desarrollo de la personalidad y a la formación integral del individuo. Las teorías que validan el estudio son los preceptos planteados por los precursores de la psicología humana relacionada con la tesis sustentada por Vygotsky y Piaget, quienes consideran la educación como el proceso sociocultural donde el lenguaje es la fuente de la unidad de las funciones comunicativas y representativas, y se adquiere a través de la relación entre el individuo y su entorno. Así, toda relación establece una comunicación, la cual configura un comportamiento subjetivo de la personalidad, con la integración de los diferentes sentidos psicológicos. Como conclusión, el ser humano debe ser conducido en el contexto de una comunicación donde refuerce la autoestima, apoyo al aspecto moral, justicia, independencia, participación y expresión de vida, como complemento de la existencia humana

Palabras clave: comunicación educativa, existencia humana, personalidad, procesos dinámicos.

Abstract

The main purpose of this essay is to reflect on Educational Communication and the Dynamic Processes of Human Existence as a complex process. In this sense, communication is considered by various authors as an essential process of all human activity, which through education can promote the achievement of essential purposes related to the development of the personality and the integral formation of the individual. The theories that validate the study are the precepts raised by the precursors of human psychology related to the thesis supported by Vygotsky and Piaget, who consider education as the sociocultural process where language is the source of the unity of communicative and representative functions, and is acquired through the relationship between the individual and their environment. So, every relationship establishes a communication, which configures a subjective behavior of the personality, with the integration of the different psychological senses. In conclusion, the human being must be conducted in the context of a communication where it reinforces self-esteem, support for the moral aspect, justice, independence, participation and expression of life, as a complement to human existence.

Keywords: educational communication. human existence. personality. dynamic processes.

Recibido: 31/05/2021**Enviado a árbitros:**31/05/2021**Aprobado:** 10/06/2021

Introducción

La existencia humana es compleja, dicha complejidad se visualiza, entre otras situaciones, al tratar de abordar los factores considerados relevantes en el diario vivir, pues en dicha existencia está inmersa la subjetividad, la conciencia que cada quien pueda tener acerca del mundo y la vida. Para comprender tal situación, ha de ubicarse la comunicación intersubjetiva con otros aspectos; por ejemplo, el control libre de acciones propias, la voluntad, los valores y el perfecto vicio moral, entre otros. Todos esos elementos conducen a una realidad dinámica surgida como resultado el acercamiento al desarrollo de la personalidad y del ego, realidad que no escapa de los preceptos planteados por los precursores de la psicología humana, entre ellos, Vygotsky y Piaget, quienes contribuyeron al estudio sobre el desarrollo cognitivo, relacionado con los procesos de pensamiento y aprendizaje de las personas y la importancia del lenguaje para lograr una comunicación efectiva, permitiendo la integración en el entorno socio cultural.

A ese tenor, Luria (1978, p.34) menciona que “las funciones psíquicas superiores del hombre, constituyen complejos procesos autorregulados, sociales por su origen; mediatizados por su estructura, conscientes y voluntarios por el modo de su funcionamiento”. Ello concuerda con el planteamiento anterior sobre el pensamiento y aprendizaje de los individuos.

Desde esa perspectiva, la educación como proceso continuo propio de la existencia humana, no debe estar concebida en vínculos o contenidos rígidos, autoritarios ni unidireccionales, pues, la educación implica la socialización, asumir normas, valores y otros elementos esenciales de la vida en la sociedad, existe la necesidad de saber el cómo se desarrollará la educación de estos elementos, si se atiende realmente el desarrollo de verdaderas necesidades personales en función de la socialización. Una ruptura con los procedimientos arcaicos o paradigmas en desuso tales como el iluminismo, el heliocentrismo o el mismo conductismo, sería entonces una educación adecuada a

la verdadera formación integral del individuo, teniendo como objetivo fundamental implicar al sujeto en el propio proceso de sus aspiraciones, adquisiciones, metas, lo cual se puede alcanzar a través del mecanismo de la comunicación, real, verdadera, sincera, aceptando el reto de la individualización del proceso de desarrollo, el cual es iniciado en el hogar y fortalecido en la escuela, donde debe continuar el proceso educativo formativo. Desde esa perspectiva surge como propósito de este ensayo, la necesidad de reflexionar sobre la comunicación educativa y los procesos dinámicos de la existencia humana como un proceso complejo.

Comunicación educativa

La comunicación es considerada por diversos autores, tales como Del Barrio, Castro, Ibañez y Borragán (2009, p.389) como un proceso esencial de toda la actividad humana, mediante la cual se cumple un intercambio de ideas, y tiene sus fundamentos en la calidad de los procesos interactivos en los cuales se desempeña el sujeto y además tiene una misión fundamental en la atmósfera psicológica de todo grupo humano el cual es la generación del conocimiento.

De igual manera, Del Barrio, et al, indican, “la comunicación es el vehículo esencial del proceso enseñanza – aprendizaje. En todo proceso de comunicación es fundamental tener en mente el correcto funcionamiento de tres aspectos: la voz, la personalidad y el lenguaje que utiliza quien comunica.”(2009, p. 389)

El facilitador de los aprendizajes o maestro, con sus sujetos aprendices o participantes, ejercen su función mediante la comunicación directa, indirecta y visualmente, entre otros modos, empleando pautas diversas, reglas, valores y recursos didácticos de diferente índole. En ese orden de ideas, la función más explícita y eficaz entre el facilitador y el participante es a través del diálogo en una relación de comunicación directa. Desde esa perspectiva, el ambiente escolar es un factor importante en la mediación de los aprendizajes y el mismo debe tener como características la

disciplina, el respecto, el afecto, la adaptación, la calidad del recinto escolar y el diálogo, situación la cual presenta actualmente debilidades en cuanto a la organización escolar, debido entre otros casos a la situación de pandemia presente que afecta todos los estamentos.

La institución escolar siempre ha sido garante del proceso de enseñanza y el aprendizaje; sin embargo, no se visualiza la debida importancia prestada al desarrollo de la personalidad de los estudiantes o aprendices en su condición de sujetos o individuos, relegándola a un segundo plano, olvidando el principio donde la educación debe estar orientada como proceso al desarrollo pleno de la persona, estimulando la producción auténtica de su personalidad, y de esta manera pueda construir y desarrollar el conocimiento en diversos planos como una persona identificada con una alta autoestima, seguridad emocional e intereses, entre otros.

Según Sardiñas, Domínguez y Reinoso, (2021, p. 48) alegan que “La comunicación desempeña diferentes funciones como el intercambio de información, la regulación de la conducta y la intervención de los afectos y las emociones de los comunicantes.” Además refieren las autoras que dichas funciones influyen particularmente en el comportamiento de las personas y en su participación activa en el acto comunicativo, generando comprensión mutua, aceptación, colaboración, cooperación, comprensión y empatía entre pares o diferentes.

A este respecto, aun cuando el tipo de educación sea o no individualizada, el sujeto va desarrollando su autoestima, seguridad, la independencia y sus intereses, cuando existe la motivación, la comunicación, la atención permanente de éstos elementos dinámicos sustentados, los cuales deben ponerse de manifiesto en las distintas actividades y relaciones que el sujeto va construyendo en su carácter interactivo, implicándose en distintos sistemas de actividad al comunicarse, dentro de las cuales enfrentan diferencias crecientes, desplegando entre ellas sus potencialidades psicológicas generales, habilidades, destrezas, creatividad, ingenio, entre otros.

Importancia de la comunicación en el desarrollo integral de la personalidad

El respeto a la comunicación nace del desarrollo de necesidades las cuales pueden servir de estímulo o no a las potencialidades subjetivas de la personalidad. Dicho estímulo de las potencialidades, habilidades, destrezas e ingenio va a producir en el estudiante la subjetividad acerca de los objetivos de su interés, así como también como una vía para individualizar su expresión y participación, reforzando de esta manera el desarrollo integral.

Según González (citado por Aranguren, 2015), sostiene que “La creación de una atmósfera social participativa pasa por la formación de ambientes institucionales también participativos de la familia, la escuela, el centro laboral y todo tipo de organización e institución de cada sociedad determinada.” (p. 27)

No obstante, es innegable la importancia del rol de la escuela, la familia y el entorno social. En ese orden de ideas, la escuela representa el espacio interactivo, tanto en el medio particular como en el ámbito general, representado por el aula o espacio adecuado para el proceso de enseñanza y aprendizaje, de igual manera, la familia representa la primera institución socializadora desde la niñez, en donde el individuo aprende ciertas normas, deberes y derechos, aunque, y posteriormente al ingresar a la escuela, estas enseñanzas preliminares coadyuvarán en su primer momento el aprendizaje con el cual se familiarizará y perfeccionará a medida del avance en su aprendizaje.

Al referirse a la interacción es importante considerar al entorno, las relaciones sociales, el desenvolvimiento del individuo, además de la atmósfera institucional, lo cual podrá influir al interactuar motivado por el ambiente emocional, sano, participativo, disciplinado, reforzando estructuralmente su personalidad futura, mediada por los aprendizajes en ejecución. Dicho ambiente social debe representar un lugar cálido, estructurado, donde impere un orden

participativo, de esa manera el ingreso a la institución escolar significa para el individuo una de sus primeras representaciones, las cuales organiza de acuerdo al lugar donde realizará su proceso de enseñanza y aprendizaje, siendo considerados de importancia pues son el inicio de los sentimientos tempranos del niño y a la vez decisivos para su bienestar emocional referidos a la escuela como institución la cual representa un segundo hogar. En ese sentido, en palabras de Arias (2018), los ambientes escolares planificados permiten la construcción de relaciones que fortalecen la convivencia escolar, y allí el papel de la comunicación es preponderante para el logro de relaciones positivas con el maestro como acompañante en el proceso de enseñanza y aprendizaje y por ende en la construcción de ciudadanía para una existencia satisfactoria.

La comunicación como proceso en el desarrollo de las emociones

La comunicación viene a representar un acto en el cual se pueden agotar los intentos para el establecimiento de momentos interactivos, lo cual ocurre como consecuencia inevitable de las relaciones casuales, momentáneas, no definidas dentro del sistema de comunicación del sujeto y sus pares o su entorno. Según González (1995), sostiene:

El sistema de comunicación personal comienza a desarrollarse tempranamente. El niño otorga un sentido psicológico diferenciado hacia aquellas personas de mayor relevancia de su entorno, quienes de alguna manera están relacionadas con su bienestar. Así mismo, la comunicación se va construyendo y desarrollando en la propia historia de la relación establecida. (p.72)

Tomando en cuenta las opiniones del autor citado, toda relación establece una comunicación, la cual configura un comportamiento subjetivo de la personalidad, con la integración de los diferentes sentidos psicológicos, considerando de igual manera, el valor de las relaciones sociales, así como también las múltiples consecuencias derivadas de ella. Estas configuraciones o representaciones de la personalidad son las que definen o ponen de manifiesto el carácter subjetivo

de la comunicación humana en el ámbito de las múltiples relaciones organizadas por sí misma, expresadas, ya sea por el canal o vehículo verbal o extra verbal; reconociendo el primer canal como una clara y manifiesta expresión intencional y el segundo como la expresión de un mensaje afectivo, pues la palabra representa una vía de expresión en un determinado tono emocional.

Comunicación desarrolladora

La comunicación desarrolladora como su nombre lo indica, es considerada como aquel tipo en la cual se promueven o establecen metas motivadas dirigidas al logro de un proceso interactivo entre sus participantes. Tal como sustenta González (1999):

La comunicación desarrolladora es precisamente aquella en que los sujetos implicados promueven motivos específicos hacia el proceso interactivo, lo que implica la capacidad de entrar en un contacto personalizado de profundo valor motivacional, y a través de esta motivación compartida, expresar los intereses personales que se integrarán en el vínculo interactivo [...] los valores sociales son interrogados, cuestionados y hasta refutados por el individuo concreto, quien debe tener un espacio para ello dentro del proceso educativo, donde esta expresión debe encontrar un marco de referencia común en las relaciones con los otros y en las actividades asumidas por el sujeto. Sólo dentro de este marco será posible la construcción individual, real y auténtica de los valores sociales (p. 8).

Se podría entender la comunicación desarrolladora como el proceso donde las personas practican la búsqueda de un contacto personalizado de profundo valor y afecto motivacional a través del cual se establezcan relaciones significativas. De igual manera es necesario destacar la repercusión que tienen en cada acto comunicativo las representaciones mutuas y los procesos de pensamientos de las personas significativas.

Desde ese escenario, se podría reconocer el hecho a través del cual, mediante una motivación compartida se expresan los intereses personales, los cuales automáticamente se integran en el vínculo interactivo. No obstante, existe la capacidad de disfrute de la comunicación con el otro,

manteniendo en todo momento de la comunicación la individualidad de cada actor involucrado en dicho proceso comunicativo. Así mismo, cuando el ser humano se comunica por motivos meramente externos, persiguiendo objetivos personales, la comunicación carece de valor emocional, y por ende no se puede considerar un proceso de comunicación desarrolladora.

Entendida la comunicación como se ha interpretado anteriormente, se puede afirmar que es un proceso en el cual se pretende el establecimiento de los participantes en una relación igualitaria para poder interactuar.

De ese modo, en el establecimiento de la comunicación desarrolladora se separan por una parte a los participantes de todo prejuicio o rol donde se pudiese colocar a uno de ellos por encima del otro, es decir, es considerada en este tipo de comunicación una relación de iguales, aun cuando las diferencias individuales son hechos o factores, los cuales deben ser asumidos en toda relación humana, y puede declararse como una condición del proceso comunicativo.

La comunicación como proceso abierto de enriquecimiento mutuo

Existe la necesidad de desarrollar un soporte cosmovisivo (manera de ver y entender el mundo), como proceso abierto el cual apoye una cultura de la comunicación, este soporte tiene como fundamento entender la comunicación como tal proceso abierto, de enriquecimiento mutuo entre quienes participan del hecho comunicativo, evitando de esta manera el conformismo y la dependencia como una característica propia de la dominación.

Es de considerar y reconocer que la creación de la comunicación ante nuevas necesidades y representaciones dentro del espacio interactivo, configurará un fenómeno social colectivo, con un profundo sentido personal para los interactuantes o participantes. De allí entonces, la relación humana se considera también como un proceso importante en la comunicación, al mismo tiempo debe ser considerada como un reto el cual implica para su estabilidad, el crecimiento de los sujetos

como miembros de la sociedad, lo cual forma parte de la esencia del proceso comunicativo. Por sus propias necesidades el ser humano satisface un conjunto de motivaciones en cada relación humana, pero ante estas motivaciones no se debe olvidar las emociones negativas derivadas de los aspectos no satisfechos, no alcanzados. Sin embargo, también pudiese suceder con los aspectos inductores de emociones negativas al no ser concienciados por el sujeto, lo cual sin duda redundará en el deterioro de la comunicación.

Según (Coll, 1990, p.7), “Toda persona actúa en su sistema de relaciones sobre la base de representaciones conscientes de éstas, las cuales en un momento entran en contradicción con nuevas necesidades individuales, quienes son resultantes del propio desarrollo individual”. Considerando al autor citado y su postulado, estas nuevas necesidades requieren cambios en la actuación del individuo, ya que de presentarse las contradicciones referidas por el autor citado, pueden dar lugar a insatisfacciones y conflictos crecientes en la relación, afectando sensiblemente la comunicación.

Ante esta situación se entiende en toda relación humana, como se ha señalado anteriormente, la comunicación implica o representa una configuración subjetiva a nivel psicológico. Esta representación no es una construcción estática, si no la expresión de un proceso permanente, continuo, efectivo, consensual, de reflexión y de configuración del sujeto sobre el sentido y el valor de su relación. En la medida que una relación va cambiando y sus participantes asumen estos cambios dentro en un proceso de comunicación, es posible reforzar las expectativas sobre la relación. Este proceso reforzado y sincero, sin duda, ha de conducir a un cambio de valores, exigencias y expectativas en la relación.

Al respecto, Coll (1990, p.8), expresa en su alegato, “las necesidades dan lugar a nuevas motivaciones, ese proceso puede ser asumido y dirigido intencionalmente por el sujeto o generar

profundas contradicciones, ante cuyas consecuencias el sujeto está obligado a asumir un camino o un proceso de creciente deterioro”. En su opinión, la mayor o menor rapidez del sujeto de asumir sus contradicciones, será un importante elemento en el sentido psicológico por tener dichas contradicciones en el desarrollo del sujeto, cuando las consecuencias negativas no se enfrentan, van adquiriendo un potencial dinámico cada vez mayor, y puede convertirse en configuraciones dominantes de la personalidad en un momento dado.

En relación a lo expresado por el mismo autor precitado, existe la necesidad de superar los procesos de comunicación y las necesidades auténticas o básicas de la persona, lo cual tendrá como fundamento la estimulación de la propia cultura y sus instituciones. Por ejemplo, al niño desde temprana edad se le enseña a expresar lo debido y no lo sentido, y aunque no existe duda alguna, la socialización implica asumir normas, valores, ejemplar comportamiento, respeto por el otro, entre otros factores esenciales de la vida en sociedad, lo cual generará una comunicación efectiva y una interrelación armoniosa, la cual constituye uno de los elementos esenciales de la existencia humana.

La verdadera misión del desarrollo de la educación de estos factores prenombrados dependerán del desarrollo de necesidades personales, y ello es la base de la socialización, lo cual está representada en una educación integral, holística, donde se forme a la persona como elemento fundamental de la existencia humana, de la sociedad, el trabajo y la evolución del ser, asumiendo roles, respetando y cumpliendo con sus deberes, obligaciones y responsabilidad. Ningún valor, norma, leyes, costumbres u otro elemento de regulación moral, se asume de forma inmediata por su racionalidad, justicia y carácter necesario, los valores sociales al igual que los convencionalismos sociales son interrogados, cuestionados y hasta refutados por el individuo concreto, quién debe tener un espacio para ello dentro del proceso educativo.

Procesos dinámicos de la existencia humana

El ser humano representa un sistema integrado por elementos biológicos y psicológicos lo cual lo hace complejo. Ese nivel de integración de sus componentes, cuando indica homeostasis o equilibrio armónico, permite determinar el grado de desarrollo y madurez de la personalidad. Todo este fenómeno impone o requiere de la educación una tarea o misión sumamente difícil, ante la cual muchas veces los maestros y otros profesionales encargados del desarrollo humano de sus semejantes se encuentran con barreras o dificultades en su ejecución. La superación de dichas dificultades radica en el manejo efectivo de un conocimiento teórico-práctico de los diferentes niveles de las áreas a desarrollar en las profesiones de ayuda, en las cuales la comunicación es una de las más importantes. En este mismo orden de ideas, la existencia humana es un tema complejo el cual requiere suficiente tiempo y espacio para desarrollarlo.

En ese orden de ideas, es necesario resaltar la personalidad como uno de los elementos conformadores de la existencia humana, pues, el concepto de personalidad tiene diversas acepciones de acuerdo al escenario donde se estudie, y se considera importante entre los maestros, psicólogos, médicos, criminólogos, sociólogos y filósofos, no obstante, se trata de un tema controversial, polémico y hasta complicado.

En ese punto de discusión, se manejan diferentes connotaciones y significados de la palabra personalidad en el lenguaje popular, tales como: atractivo, encanto, agresividad, habilidad, brillo, fuerza de espíritu, prestancia, y muchos otros. En el plano científico el problema es más complejo y diverso, así, en primer término, existen autores, aunque pocos, que niegan la existencia de la personalidad; y, entre los que la aceptan, se pueden hallar diferentes enfoques. Es así como Amarista (2005, p.5) se refiere la personalidad como "Organización dinámica interna del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su particular ajuste el medio", y expresa además

la consideración de una definición adecuada a los requisitos de la psicología científica, la cual fue emitida después de una exhaustiva revisión bibliográfica de diferentes enfoques, conceptos y definiciones.

De acuerdo al mismo autor citado, “Persona es la unidad biopsicosocial de todo individuo humano, constituida por los elementos biológicos, psicológicos y sociales, llevándose a cabo una peculiar configuración de las características generales, haciéndolo distinto y discernible de los demás, singularizándolo como persona”(p.23). Al respecto, el autor considera la personalidad como “la síntesis integrativa dinámico evolutiva de los factores biológicos, psicológicos y sociales”. (p.23)

Por ese motivo, dado el carácter sistémico de la personalidad, debe ser estudiada como un fenómeno complejo, sin reducirla a elementos aislados, debe ser analizada atendiendo a sus unidades integradas ya prenombradas. Por ello, surge la necesidad de estudiar los procesos y propiedades psicológicas en sus especificaciones y particularidades generalizadas, elementos con los cuales es posible llegar a la conformación de una visión general e integral de la persona.

Se considera necesario entonces, tomar en cuenta la interrelación humana en el proceso de formación de la personalidad, la cual se concreta en cada etapa de desarrollo en el cual Vygostky (1985) denominó situación social de desarrollo.

Desde esta afirmación, según Vygotski (1987, p. 264), se denomina situación social del desarrollo, al principio de cada período etario se establece una relación peculiar, única e irrepetible, específica para esta etapa de la vida, entre el niño y su medio, ante todo social”. Consecuentemente, más adelante señala que: “esta relación significa un nuevo carácter de la percepción de la realidad externa, un nuevo carácter de la percepción psíquica, el momento de partida para todos los cambios dinámicos, que ocurren en el desarrollo durante un período dado”. (Vygotski, 1982, p. 266). Así,

el desarrollo de la personalidad está determinado histórica y culturalmente. En cuanto a los factores internos y externos a tomarse en cuenta en el desarrollo de la personalidad, establecida por el autor citado, la cual denominó una función integradora, también denominada espacio interactivo, es aquella donde se representa un espacio más instrumental y menos relacional.

Atendiendo lo expresado por Vygotsky (Ibidem), en un sentido general podría considerarse que la orientación de la personalidad se fundamenta en acciones complejas y definidas, por ejemplo: Introducir, crear y desarrollar condiciones favorables para el desarrollo sano y eficiente de la personalidad, así como también prevenir, eliminar o reducir la influencia de factores potencialmente generadores de problemas psicológicos.

De acuerdo a González (1995), existe una visión general, rica en sugerencias la cual tiene una orientación constructivista-didáctica, sostenida por el autor, según él, muestra el sentido constructivista porque concibe la personalidad como un fenómeno emergente de manera continua, construida de las interacciones dinámicas entre mundo circundante y objeto existencial, dotado de conciencia y voluntad. También sostiene que el desarrollo de la personalidad presupone el conocimiento de la persona en cuanto a sus configuraciones subjetivas, en la amplitud, profundidad y relevancia de expresión personal en diversas áreas de su vida.

El mismo autor citado expresa, el individuo que está definido por su personalidad es quién posee características esenciales, permanentes de su condición, es actual, interactivo, consciente, volitivo; además, psicológicamente proyecta la expresión intencional de su comportamiento, sustentando la congruencia entre éste y su representación sobre sí mismo, con su postura de autoevaluación, para lo cual permanentemente construye o reconstruye un conjunto de elementos valorativos y explicativos a través de su pensamiento, lo cual incide en su propia existencia humana.

En el mismo orden, el sujeto, a través de su personalidad es capaz de adquirir la capacidad de autodeterminación, de alcanzar realmente su condición de sujeto a lo largo de su desarrollo, y de esa manera podrá definir y desarrollar objetivos propios, encaminados y sistematizados a través de una actividad volitiva, al punto de llegar al máximo desempeño, sin dependencia, con creatividad y autodeterminación, manteniéndose como un sujeto integral, responsable, objetivo y capaz de organizar y transformar sus necesidades derivadas de las formaciones psicológicas complejas y su manifestación de expresión intencional acordes con la existencia humana.

Reflexiones finales

Referirse al desarrollo del ser humano debe ser bien entendido, en un sentido estricto relacionado con el desenvolvimiento en los niveles de las estructuras físicas, químicas y biológicas; de igual manera puede ser entendido desde la configuración de estructuras psíquicas, sociales, culturales, éticas, espirituales y otras de nivel superior diferentes a las estructuras inferiores, con múltiples posibilidades, entre las cuales se deberá escoger basándose en criterios, opciones o alternativas, unas veces de naturaleza existencialista, otras muchas veces con una visión desde la moralidad como fundamento de la existencia humana.

Al hablar de la comunicación educativa se ubica el mensaje directamente en el hogar, la escuela y la sociedad, y aun cuando el tipo de educación sea o no individualizada, el individuo va moldeando y desarrollando su personalidad, su autoestima, seguridad, la independencia y sus intereses de acuerdo al proceso de enseñanza y aprendizaje utilizado y a las herramientas empleadas por sus maestros o personas significativas en dicho proceso.

A través de la comunicación se devela la amplitud y complejidad del desarrollo de la existencia humana, considerando al ser humano como un ente dinámico, provisto de necesidades,

requerimientos e impulsos los cuales se convierten en directrices de su conducta, y el resultado, consciente o inconsciente, lo utiliza para satisfacer alguna necesidad. Precisando, acota Amarista:

La personalidad, es un proceso dinámico que conlleva a una evolución de la existencia del individuo, quien durante el transcurso de su historia vital se desarrolla, adquiere permanentemente vivencias y conocimientos, moviliza afectos en una continua interacción con el medio circundante compuesto por la familia, los maestros y los amigos o demás individuos con los cuales se interrelaciona durante su vida. (2005p.12)

Finalmente, el ser humano debe ser conducido desde temprana edad en el contexto de una comunicación la cual contemple entre otros, el desarrollo de sistema de valores y cosmovisiones, los cuales deben consustanciar o reforzar la autoestima en el proceso educativo y a la vez brindar el apoyo al aspecto moral, a la justicia, independencia, participación y la expresión de vida, como complemento de la existencia humana.

Referencias

- Amarista, F. (2005). *La personalidad según Alberto Mateo Alonso (una concepción original)*. Gaceta Médica de Caracas, 113(1), 12-18.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S036747622005000100002&lng=es&tlng=es
- Aranguren, L. (2015). *La capacidad consciente, volitiva y comunicativa en el desarrollo de la personalidad*. [Tesis doctoral sin publicar, Universidad Santa María, Caracas, Venezuela.]
- Arias, I. (2018). *Ambientes escolares: un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad*. <http://revistas.ugca.edu.co>
- Coll, C. (1990) *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Barcelona: Editorial Paidós
- Del Barrio, J., Castro, A., Ibáñez, A., Borragán, A. (2009). El proceso de comunicación en la enseñanza. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321042>

González, F. (1995) *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

González, F. (1999). *La comunicación educativa: su importancia en el desarrollo integral de la personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Sardiñas, Y., Domínguez I., Reinoso, C. (2021) *La comunicación educativa: su desarrollo en el profesor de secundaria básica*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1992-82382020000200018

Vygotsky, L. (1982): *Obras*, vol. 2, Moscú: Ed. Pedagógica.

Vygotsky, L. (1985) *El desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Moscú: Editorial Academia de Ciencias Pedagógicas.

Vygotsky, L. (1987): *La historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*, Ciudad de la Habana: Editorial científico técnico.

Lucía Carolina Guada Rincón:

Licenciada en Fisioterapia de la Universidad Arturo Michelena, Valencia, Estado Carabobo, Venezuela. Doctora en Osteopatía, España. Directora del Centro de Rehabilitación, Osteopatía, Terapia manual y Formación KINEOS. Directora de la Escuela de Fisioterapia de la Universidad Arturo Michelena. Profesora en la Universidad Arturo Michelena, en la Carrera de Fisioterapia en la asignatura Terapia Manual I. Participante de la Maestría en Gerencia Avanzada de la Educación, en la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo, Estado Carabobo, Venezuela.